

# Experimentar y vencer tentaciones

## Lecciones de *La Travesía del Viajero del Alba*

Un sermón del Dr. Luis Palau

### *Algunas cosas para considerar cuando haces tuya esta predicación:*

- Crea tu propia introducción hablando de la tentación (propia o famosa)
- Añade al mensaje tus propios ejemplos
- Estudia los pasajes y haz tu propia exégesis y exposición
- Familiarízate con la historia de *La Travesía del Viajero del Alba*

### Introducción

\*\*Universalidad de la tentación

Todos tenemos que luchar contra la tentación –sea la tentación de centrarnos en nosotros mismos, desear al sexo opuesto, aspirar la aprobación y atención de otros, querer tener más y más, ser orgullosos, concentrarse en lo temporal, poner otras cosas antes que Dios, o cualquier otra cosa. Todos somos tentados por algo. No es algo único, vinculado a cierto país, religión, etnia, idioma, género o clase social.

Un hombre que camina por la calle en Suráfrica y que ve a una mujer atractiva compartirá una misma tentación con otro hombre que anda por la calle en Suramérica. Un hombre de negocios en Australia tendrá que luchar contra la codicia de la misma manera que una mujer de negocios en Arkansas. La tentación de reaccionar con violencia está tanto en las calles de Somalia como en las de España.

- Lo vemos en Estados Unidos con Eddie Long, un pastor de una iglesia con 25 mil miembros, que fue acusado de acoso sexual.
- Lo vemos en Somalia cuando los soldados del ejército luchan contra insurgentes islámicos.
- Solamente tenemos que abrir el periódico o ver el telediario para ver los escollos de la tentación. Estos dos venían de la primera página del periódico de hoy.

Lo vemos en los anuncios que llenan de basura nuestros días, lo vemos en el estilo de vida que corrompe a los dirigentes políticos y religiosos, lo vemos en los videojuegos que contaminan a los niños, lo vemos en las películas que infectan la cultura, y lo vemos en los deseos y pensamientos que manchan nuestros propios corazones.

\*\*Los personajes de **La Travesía del Viajero del Alba** no son ninguna excepción. También ellos sufren bajo la experiencia de la tentación. Cuando viajan de una isla a otra, y esperan resolver el puzle de los siete lores desaparecidos, cada personaje se enfrenta finalmente a un momento de tentación.

**Eustace:** Ocupado con la soledad y frustración de la aventura, mientras deambula solo en la cueva, es atraído por las riquezas: Codicia.

**Lucy:** Ocupada con envidiar la belleza de su hermana Susan, mientras hojea el libro de hechizos, es atraída por la apariencia externa y la aprobación de otros: Envidia.

**Edmund:** Ocupado con pugnar por la posición de poder con Caspian, cuando

investiga el lago desconocido, es atraído por las riquezas y el poder: Orgullo.

**Pregunta de transición:** Es algo con lo que estamos todos familiarizados; lo experimentamos; lo observamos; leemos acerca de ello; vemos a nuestros seres queridos luchando contra ello; nos vemos a nosotros mismos luchando contra ello. ¿Qué podemos aprender y con qué podemos contar para ayudarnos a vencer la tentación?

**\*\* Dos cosas acerca de la naturaleza de la tentación:**

## **1. Tentación, una experiencia/un proceso común y sensual de este mundo.**

**Génesis 3:6** — *“La mujer vio que el fruto del árbol era hermoso, y le dieron ganas de comerlo y de llegar a tener entendimiento. Así que cortó uno de los frutos y se lo comió. Luego le dio a su esposo, y él también comió.”*

**\*\*El proceso de la tentación...** En este pasaje nos damos cuenta de que la tentación es un proceso. Eva **vio** algo bueno y apetecible. Eva se sintió **atraída** por ello. Al usar sus sentidos, Eva vio, deseó, y actuó. ¿Le suena esto familiar? A lo largo de la Biblia encontramos un mismo patrón. En 2 *Samuel* 11, David vio algo bueno y agradable en Betsabé. Se sintió atraído por ella. Él actuó conforme a esa atracción. En *Jueces* 16, Sansón vio algo bueno y agradable en Dalila. Sansón se sintió atraído por ella. Él actuó conforme a esa atracción.

**\*\*de ver, desear, actuar...** Es un patrón en el que caemos todos. Tanto si hacemos *zapping* en la televisión, como si echamos un vistazo a *internet*, paseamos por el centro comercial, andamos por los pasillos del colegio, o vamos en coche por la calle, veremos algo bueno y agradable a nuestros ojos y nos sentiremos atraídos por ello. Tanto si somos un niño de 5 años que ve un peluche nuevo en una juguetería, como si somos una chica de 18 que ve una falda nueva en el centro comercial, o un hombre de 48 que ve a una mujer atractiva que pasa por donde los periódicos. Vemos algo agradable y decimos “Ah, lo quiero”. Eso es el proceso de la tentación. Y eso es un proceso que se da todos los días. Especialmente en nuestra época de consumismo y publicidad, se nos bombardea con material que estimula los sentidos. Se nos acribilla con ocasiones en las que decir: “Ah, quiero eso”. Así que nos hacemos con ello.

**1 Juan 2:16**— *“porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas.”*

**\*\*...es de este mundo.** Cuando vemos algo bueno y agradable, y nos sentimos atraído por ello, aprendemos de 1 *Juan* 2:16 que es algo que viene del mundo —y no de Dios—. Dicho de otra manera, nuestras tentaciones sensuales vienen del mundo. Nuestro deseo de tener más, nuestros antojos y nuestras fascinaciones no están firmados por Dios; es el mundo que pone su firma. Cuando miramos a algo agradable a nuestros ojos y decimos “Ah, yo quiero eso”, entonces eso es un anhelo de este mundo.

**\*\*Pero ¿por qué?** ¿Por qué proviene la tentación del mundo? ¿Qué es lo que hace que una tentación a través de los sentidos sea del mundo? Me pregunto si está centrada en cómo nos vemos a nosotros mismos. ¿Por qué quería Eva el fruto? Era agradable a los ojos... y muy atractivo para alcanzar la sabiduría. Ella quería algo más que lo que ella decía y era; no creía que tenía suficiente o que bastaba con quién era ella; había algo que necesitaba para estar satisfecha de verdad. Me pregunto cuán grande es la parte de la tentación en la mentira de que nos falta algo; no estamos completos – aún no.

**\*\*Ejemplo de la película**

**Lucy:** Motivada por el asco que sentía de sí misma y la envidia de su hermana, desea poseer una belleza más allá de lo que pueda imaginar—por lo menos, más que la de su hermana Susan—cuando está hojeando el libro de hechizos, viendo la belleza potencial que pudiera tener.

**Edmund:** Motivado por la visión de algo bueno y agradable —un lago que transforma cualquier cosa en oro—se sintió atraído por ello, y llevado por la atracción anhela poder y riquezas.

Parece que Lucy y Edmund tenían pensamientos parecidos a los de Eva. Vieron algo que querían—tanto si es belleza o riquezas y poder—y creían en la mentira que esas cosas les bastarían y les completarían—finalmente. Si solo fuera más guapa... piensa Lucy. Si solo fuera más rico y más poderoso... piensa Edmund.

Cuando vemos tentaciones, ¿qué es lo que nos atrae en ellas? Me pregunto cómo cambiarían las cosas si nos preguntásemos “¿Por qué quiero \_\_\_\_\_?”

## 2. Tentación, una experiencia personal entre dos mundos.

**Romanos 7:15-20**—“No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago. Pero si lo que hago es lo que no quiero hacer, reconozco con ello que la ley es buena. Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí.”

**\*\*Estamos entre medio...:** La lucha en el interior de la propia persona. Como vivimos en la tensión del “ya, pero todavía no”, entre la ascensión de Cristo y su segunda venida, experimentamos la lucha entre nuestro viejo yo y el nuevo. Nuestro viejo yo, o como Pablo llama la naturaleza pecaminosa, sigue siendo parte de nuestro corazón, cuerpo y mente. Nuestro corazón desea cosas pecaminosas. Nuestra mente piensa pensamientos pecaminosos. Nuestro cuerpo realiza actos pecaminosos. Por otro lado, nuestro nuevo yo, como es guiado por el Espíritu, puede concentrar nuestros corazones, cuerpos y mentes en las cosas de arriba, antes que en las de la tierra (*Colosenses 3:2*). Es en este sentido que Santiago escribe en su carta en 3:9—“Con la lengua, lo mismo bendecimos a nuestro Señor y Padre, que maldecimos a los hombres creados por Dios a su propia imagen.”

**\*\*del poder del pecado...:** En el pasaje de *Romanos*, empezamos a

entender por qué experimentamos ahora esta lucha con la tentación. Entendemos que este mundo no es como debiera ser por dos razones: el poder del pecado y nuestra propia debilidad. El pecado es lo suficientemente poderoso para dejar sin efecto nuestro conocimiento, anhelos y deseos de no ceder ante la tentación. Como escribe Pablo: “*pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer.*” A pesar de nuestros mejores esfuerzos e intenciones, todavía seguimos haciendo cosas que no queremos hacer, a causa del pecado que está en nosotros.

**Ilustración:** Me imagino a un coche que va por una carretera llena de curvas en pleno invierno. La calzada está mojada, y el conductor se da cuenta de que hay placas de hielo. En aquel momento, todo en ese conductor, llamémosle Jorge, quiere recuperar el control del vehículo; quiere pisar el freno, aminorar la marcha y evitar cualquier daño, pero el hielo es demasiado resbaladizo. Jorge no puede recuperar el control, y se estrella contra la barandilla al lado de la carretera. Me pregunto si somos como Jorge, conduciendo nuestros coches por la carretera en invierno, y si el poder del pecado—la naturaleza resbaladiza del hielo sucio—puede dominar cualquier deseo de recuperar el control.

**\*\*...y el poder de Cristo:** Y sin embargo, aún cuando el pecado tiene poder, somos personas que, por medio de Cristo, viven un nuevo poder. Como creyentes, tenemos todos el Espíritu de Cristo en nosotros, como escribe Pablo en *Gálatas* 2:20—“*y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí.*” Allí está el potencial para la grandeza, pero al mismo tiempo, está también el potencial para lo feo. Dependiendo del día, nuestro entorno, o de cualquier otra circunstancia o influencia en nuestra vida, sea nuestra relación con amigos, familia o con Dios, entre esos dos potenciales puede haber un margen muy pequeño.

**\*\*ejemplo** de la película

Vemos este tipo de tensión en **Eustace:** (Una cita del libro) “Aunque su mente fuera la mente de Eustace, sus gustos y su digestión eran dragonescos.” Él vivía en ese estado entre ser humano y dragón. Tenía el potencial para la grandeza y actuar como un humano, pero al mismo tiempo tenía un potencial para la fealdad y actuar como un dragón. Nosotros somos como Eustace. Tenemos un lado humano y un lado dragonesco. Estamos librando esta batalla día tras día.

**\*\* Dos cosas acerca de lo que nos puede ayudar a vencer la tentación:**

### **3. Tentación, una experiencia superable en este mundo...**

**1 Corintios 10:12-13**—“*Así pues, el que cree estar firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla.*”

**\*\***A pesar de la experiencia común de la tentación y la tensión personal de vivir entre dos mundos, La Escritura nos enseña que la tentación es una experiencia superable. De hecho, Dios promete dar una salida para que podamos soportarla;

dicho de otra manera, nuestras tentaciones no nos dejarán completamente destrozados. En este pasaje de 1 *Corintios*, Dios nos da dos medios para poder superar la tentación:

**\*\*con la ayuda de otros...:** Es interesante que estos versos van dirigidos a la segunda persona en plural, “ustedes” o “vosotros”. Encontramos aquí un aspecto colectivo en tratar con la tentación, diferente a como estamos acostumbrados a hacerlo. En la mayoría de las situaciones, la tentación es algo que experimentamos solos y al que nos enfrentamos individualmente. De hecho, ¿cuál crees que es el número favorito del diablo? El primero que se me ocurre es el 6... pero ese no es: es el 1. Si lo piensas un poco, tiene mucha lógica. Ya que ¿cuándo somos más vulnerables ante la tentación? ¿Cuando estamos con un grupo de gente? ¿o encerrado detrás de una puerta, solos? Sin duda alguna, lo último. Pero en este pasaje, Dios trata la tentación a un nivel colectivo. Tenemos que escapar de nuestro caparazón individual para empezar a entender que Dios quiere que nos enfrentemos juntos a la tentación—y no solos—. Esto no significa en absoluto ignorar el hecho de que tenemos tentaciones individuales. Vemos esta idea en *Gálatas 6:1* “*Hermanos, si ven que alguien ha caído en algún pecado, ustedes que son espirituales deben ayudarlo a corregirse. Pero háganlo amablemente; y que cada cual tenga mucho cuidado, no suceda que él también sea puesto a prueba.*”

**Historia:** ¿Queremos ser alguien que espera a un gran escándalo sexual, como el de Tiger Woods, los sacerdotes católicos, o como el pastor de la mega-iglesia en Estados Unidos del que acabo de leer ahora mismo, acusado de intimidación sexual, hasta hacer frente a nuestros pecados? O peor aún, ¿queremos que algún día encontremos a nuestro amigo en la primera página del periódico porque nosotros no le hemos ayudado con amabilidad a corregirse?

Pero ¿cómo hacemos frente a las tentaciones? ¿Cuántos de nosotros tienen otras personas que les piden cuentas? ¿Cuántos de nosotros forman parte de una comunidad/congregación que nos conoce bien? Conoce nuestros puntos fuertes, pero ¿también nuestras debilidades y tentaciones? ¿Hasta qué punto mostramos a los demás quiénes somos en realidad?

**\*\*y gracias al carácter de Dios:** Pero al mismo tiempo, mientras Dios quiere que nos ayudemos mutuamente, también quiere que, como comunidad, dirijamos nuestra mirada a Él; que confiemos en su carácter para que nos ayude. Dice 1 *Corintios 10:13* “*Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla.*”

**\*\*ejemplo** de la película

Vemos que, a lo largo de la historia, en cada situación tentadora hay una salida, por medio de la aparición de Aslan. Cuando **Lucy** pasa las páginas del libro de encantamientos, aparece una imagen de Aslan, aparentemente de la nada. De la misma manera, mientras que **Edmund** y **Caspian** discuten sobre el poder y la autoridad, dice el libro que aparece Aslan: “*resplandeciente como si fuera la mismísima luz del sol, pasó sumamente despacio el león más grande que nunca haya podido ver un ser humano.*” Cuando los personajes son tentados, se les ofrece una salida por medio de la presencia o la imagen de Aslan. Dios es fiel.

Cuando somos tentados, podemos acordarnos de que Dios es fiel en dos maneras: fiel porque nos conoce y nos entiende, y fiel porque nos da una salida. Dios conoce nuestros límites; podemos no estar de acuerdo con Dios sobre cuáles son exactamente nuestros límites—especialmente cuando caemos en tentación—pero Dios es fiel. Puede que no nos guste la salida que Dios nos da—puede que nos humille o que sea humillante—pero Dios es fiel. Y al final, Dios nos promete que podremos soportarla. Podremos plantar nuestros pies en tierra firme. El peso de la tentación no nos aplastará hasta caernos de rodillas.

#### 4. Tentación, una experiencia común, que podemos vencer—gracias a Cristo.

**Hebreos 4:14-16**—“*Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo Sacerdote que ha entrado en el cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. Pues nuestro Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.*”

**\*\*Cristo rompiendo el proceso...**: Sin embargo, no solo podemos soportar la tentación, sino que podemos vencer la tentación—gracias a y por medio de Jesucristo. Por la vida que Jesucristo vivió, pues él fue tentado en todo, y no cometió pecado. Él fue tentado en todo, si pensamos en eso, tenemos que volver a nuestra lista del principio y empezar a rellenar el espacio en blanco. Jesús fue tentado en \_\_\_\_\_. Piensa en todas tus tentaciones. Jesús experimentó las mismas. Por lo tanto, cuando pensamos acerca del proceso del que habla *Génesis 3*, vemos que Jesús ha roto aquel proceso de **Ver-desear-actuar**. Observamos en la tentación de Jesús que el proceso se para después de **ver**. Leemos en *Lucas 4:5*—“*Luego el diablo lo levantó y le mostró en un momento todos los países del mundo...*”. El diablo le “mostró” a Jesús. Es una experiencia de los sentidos. Jesús paró el proceso.

**\*\*nos permite romper el proceso...**: El hecho de que Cristo ha parado el proceso nos permite también romper el proceso. Compartimos su victoria. Compartimos esta destrucción. El autor de *Hebreos* concluye que ahora podemos recibir gracia para vencer nuestras tentaciones. Dice: “*Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.*” La vida de Cristo nos da confianza para vencer las tentaciones—pero ¿cómo?

**\*\*por medio de la fe en el Sumo Sacerdote**: La idea está en el v.14— “*Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo Sacerdote... Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos.*” Podemos frustrar el proceso de la tentación por la fe en el Sumo Sacerdote. La función del Sumo Sacerdote era ofrecer sacrificios de animales por los pecados del pueblo. Y Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote porque ofreció un sacrificio por los pecados de los hombres, pero no solo ofreció sacrificios, sino que él era el sacrificio—una vez por todas. Su sacrificio tiene el poder de darnos una vida nueva. Y por medio de la fe en Cristo, por la fe en la vida perfecta de Cristo—aunque fue tentado—y la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, podemos acercarnos al trono de gracia. Sabemos que nuestro Salvador venció a la tentación, y como nuestro Sumo Sacerdote, su sacrificio nos otorga la misma oportunidad.

**\*\*ejemplo** de Aslan de la historia del Viajero del Alba

**Eustace:** Lo vemos en el carácter de Eustace. Después de sucumbir a la tentación de la codicia y apropiarse de las joyas, se convirtió en dragón. Más tarde, empezó a quitarse las escamas con las uñas, quitar el pecado de su vida, y empezó a quitarse capa tras capa, pero el león era el único que podía quitarle sus escamas de verdad. Como dice el libro: “me dolió de tal modo que ninguna otra cosa que pueda recordar... y yo me sentí tan suave como una vara de avellano recién pelado.” Y a lo largo del resto de la historia, Eustace comienza a mostrar unas características más parecidas a Cristo. Por ejemplo, le alaban por su valentía cuando luchó contra la Serpiente de los Mares. También, al final, mucha gente notó un cambio en su actitud y comportamiento. Él pudo desplegar esas cualidades porque Aslan mismo le vistió, como dice en el libro, “pasado un rato el león me cogió otra vez y me vistió.” Pero la única manera de derrotar a la tentación era por medio de Aslan. Del mismo modo, nuestra única vía para derrotar a la tentación es por medio de Cristo.

## Conclusión

Al ver esta película *La Travesía del Viajero del Alba* espero que podamos identificar las tentaciones de Eustace, Edmund y Lucy, y reconocer la fealdad tal como es. Pero al mismo tiempo, espero que esta película nos induzca a identificar y reconocer las tentaciones en nuestra propia vida, para que veamos la fealdad que ensucia nuestra vida. Y cuando abordamos las tentaciones en nuestra propia vida, espero que entendamos mejor la experiencia de los sentidos y el proceso de la tentación: **Ver-desear-actuar**. Que reconozcamos el poder del pecado en nuestras vidas y la inutilidad de nuestras propias fuerzas. Pero que aquello nos lleve, o nos señale a Cristo. Él ha roto aquel proceso—y nosotros también lo podemos hacer. Que la naturaleza y el poder de la tentación nos señalen los medios que tenemos en Cristo para sobreponernos a nuestros deseos pecaminosos. Que podamos mirar a la comunidad en torno nuestro, que confiemos en la fidelidad de Dios, y por último, que pongamos nuestra fe en Jesucristo, el gran Sumo Sacerdote.

Si no has puesto tu fe en Cristo ahora, ¿podría estar utilizando Dios esta película y su Palabra, atrayéndote hacia Él? ¿Quieres considerar el gozo que podrías tener al sobreponerte a las tentaciones en tu vida por medio de Cristo?

Y si has puesto tu fe en Cristo, ¿quieres considerar la manera en que tratas con la tentación? ¿Te enfrentas a ella en comunidad con otros creyentes? ¿Estás corrigiendo a otros? ¿Te corrigen ellos? ¿Está basado en el sacrificio que Cristo hizo por ti?

Ya que, igual que Eustace, Edmund y Lucy pudieron sobreponerse a sus tentaciones por medio de Aslan, sobrepongámonos nosotros ahora a nuestras tentaciones por medio de Cristo. Amén.